



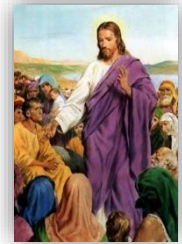
The Gospel & Homily † el Evangelio y la Homilía

22 February 2020

Last Sunday After the Epiphany - Último Domingo después de Epifanía

Gospel Matthew 17:1-9

Six days later, Jesus took with him Peter and James and his brother John and led them up a high mountain, by themselves. And he was transfigured before them, and his face shone like the sun, and his clothes became dazzling white. Suddenly there appeared to them Moses and Elijah, talking with him. Then Peter said to Jesus, "Lord, it is good for us to be here; if you wish, I will make three dwellings here, one for you, one for Moses, and one for Elijah." While he was still speaking, suddenly a bright cloud overshadowed them, and from the cloud a voice said, "This is my Son, the Beloved; with him I am well pleased; listen to him!" When the disciples heard this, they fell to the ground and were overcome by fear. But Jesus came and touched them, saying, "Get up and do not be afraid." And when they looked up, they saw no one except Jesus himself alone. As they were coming down the mountain, Jesus ordered them, "Tell no one about the vision until after the Son of Man has been raised from the dead."



Homily

That was some kind of experience for Peter and James and John. Imagine Moses and Elijah appearing before them. Imagine if you were there ! This vision served as a wonderful teaching moment for Christ; and for three of his disciples. For Jesus, it was a message from his Father that served to reinforce his mission and ministry on earth. Certainly another lesson was learned during the short talk with two great prophets... the content of which we wish we could have heard.

Peter, James, and John weren't part of the conversation with the prophets. They saw Jesus glow like the sun and what they felt first was confusion. Peter couldn't think of anything except to be humble and respectful... he offered to set up some tents for the guests. They must be distinguished and holy; they made Jesus as bright as light.

But then, a bright white cloud cast a shadow on all of them and their confusion turned to fear when The Lord spoke from above, "This is my beloved Son, with whom I am well pleased; listen to him." Holy cow. ¡Diantre!

Fear, but fear with respect. They hit the deck in submission. This was a common practice among people. To show respect, a person knelt or lay upon the ground before the exalted. Jesus consoled them and told them not to be afraid. They got up... it was over... the visitors were gone... God spoke no more.

The lessons to the apostles were several.

- You WILL experience confusion.
- You WILL experience fear.
- Your faith and devotion to God and Jesus WILL be tested.

- You WILL be shocked at the suffering and crucifixion of your teacher and Lord Jesus Christ.



Riveting lessons such as these build confidence and the Apostles would need it. They would share the ministry of Christ during his time on earth; to continue after his departure. They would witness his sacrifice and his resurrection at Easter.

These lessons are for us too. The Gospel for today is part of what we do and learn during the lessons from the Gospel all year. We learn, learn again later, and revisit these feelings each year. We feel the strength to follow the commandments of God despite of, or in consonance with, the trials that go along with life.

We read and hear about terrible, or wondrous events in the world. We are amazed at things that seem to be miracles when people survive extreme trauma, or live through catastrophes. We're shocked at the loss of life when there are earthquakes or plane crashes.

Like the apostles, you may be confused at first when you listen to that news. Then you may feel like you should kneel or lay down and praise God for the amazing things you hear about. You fall into the story... you assimilate... you are impressed to the point that your faith in God is in the front of your mind. You may begin to feel the emotions of fear or sorrow for those departed... or relief and joy for survivors.

Treasure that emotion you feel. Remember that these things are God's will. Through all these things comes a great message. Love God always and trust his will. Heaven awaits those who stay on the path.

Jesus said, "Rise and do not be afraid."



Evangelio Mateo 17:1-9

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y se fue aparte con ellos a un cerro muy alto. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su cara brillaba como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. En esto vieron a Moisés y a Elías conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: —Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Mientras Pedro estaba hablando, una nube luminosa se posó sobre ellos, y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido: escúchenlo.» Al oír esto, los discípulos se postraron con la cara en tierra, llenos de miedo. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: —Levántense; no tengan miedo. Y cuando miraron, ya no vieron a nadie, sino a Jesús solo. Mientras bajaban del cerro, Jesús les ordenó: —No cuenten a nadie esta visión, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado.



Homilía

Esa fue una experiencia especial para Peter, James y John. Imagina a Moisés y Elijah apareciendo ante ellos. ¡Imagina si estuvieras allí! Esta visión sirvió como un maravilloso momento de enseñanza para Cristo; y para tres de sus discípulos. Para Jesús, fue un mensaje de su Padre que sirvió para reforzar su misión y ministerio en la tierra. Ciertamente, se aprendió otra lección durante la breve charla con dos grandes profetas ... cuyo contenido desearíamos haber escuchado.

Peter, James y John no fueron parte de la conversación con los profetas. Vieron a Jesús brillar como el sol y lo primero que sintieron fue confusión. Peter no podía pensar en otra cosa que ser humilde y respetuoso ... se ofreció a armar algunas carpas para los invitados. Deben ser distinguidos y santos; hicieron a Jesús tan brillante como la luz.

Pero entonces, una nube blanca brillante los cubrió con una sombra y su confusión se convirtió en temor cuando el Señor habló desde arriba: "Este es mi Hijo amado, con quien estoy muy complacido; escúchenlo". ¡Diantre!



Miedo, pero miedo con respeto. Cayeron al suelo en sumisión. Esta era una práctica común entre las personas. Para mostrar respeto, una persona se arrodilló o se tumbó en el suelo ante el exaltado. Jesús los consoló y les dijo que no temieran. Se levantaron ... se acabó ... los visitantes se habían ido ... Dios no habló más.

Las lecciones para los apóstoles fueron varias.

- Experimentarás confusión.
- Experimentarás miedo.
- Su fe y devoción a Dios y a Jesús SERÁN probados.
- Te sorprenderá el sufrimiento y la crucifixión de tu maestro y Señor Jesucristo.

Lecciones fascinantes como estas crean confianza y los Apóstoles la necesitarían. Compartirían el ministerio de Cristo durante su tiempo en la tierra; continuar después de su partida. Serían testigos de su sacrificio y su resurrección en la Pascua.

Estas lecciones son para nosotros también. El Evangelio de hoy es parte de lo que hacemos y aprendemos durante las lecciones del Evangelio durante todo el año. Aprendemos, aprendemos de nuevo más tarde y revisamos estos sentimientos cada año. Sentimos la fuerza para seguir los mandamientos de Dios a pesar de, o en consonancia con, las pruebas que acompañan a la vida.

Leemos y escuchamos sobre eventos terribles o maravillosos en el mundo. Nos sorprenden las cosas que parecen ser milagros cuando la gente sobrevive a un trauma extremo o vive una catástrofe. Estamos impactados por la pérdida de vidas cuando hay terremotos o accidentes aéreos.

Al igual que los apóstoles, al principio puede estar confundido cuando escucha esas noticias, y luego puede sentir que debe arrodillarse o acostarse y alabar a Dios por las cosas asombrosas que escucha. Caes en la historia ... te asimilas ... estás impresionado hasta el punto de que tu fe en Dios está en tu mente. Puede comenzar a sentir las emociones de miedo o pena por los difuntos ... o alivio y alegría por los sobrevivientes.

Atesora esa emoción que sientes. Recuerda que estas cosas son la voluntad de Dios. A través de todas estas cosas viene un gran mensaje. Ama a Dios siempre y confía en su voluntad. El cielo espera a los que se quedan en el camino.

Jesús dijo: "Levántate y no temas".

